
Declaración de Atenas

16 de abril de 2003

Nosotros, los representantes de los ciudadanos y Estados de la Unión Europea nos hemos reunido hoy en este lugar simbólico, a los pies de la Acrópolis, para celebrar un acontecimiento histórico: la firma del Tratado de Adhesión de Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Eslovaca y Eslovenia.

Hemos logrado algo único. La Unión representa nuestra determinación común de poner fin a siglos de conflictos y superar las antiguas divisiones de nuestro continente. Esta Unión representa nuestra voluntad de iniciar un nuevo futuro basado en la cooperación, el respeto de la diversidad y el entendimiento mutuo.

Nuestra Unión representa un proyecto colectivo: un proyecto en el que compartir nuestro futuro como comunidad de valores.

Estamos orgullosos de formar parte de una Unión fundada en los principios de la libertad, la democracia y el Estado de Derecho, una Unión comprometida en la tarea de promover el respeto de la dignidad humana, la libertad y los derechos humanos, una Unión que practica con fervor la tolerancia, la justicia y la solidaridad.

El valor esencial de este proyecto reside en la capacidad de la Unión de dotar de los medios necesarios tanto a sus ciudadanos como a sus Estados miembros. Cooperando juntos, nosotros y nuestros países podemos afrontar los retos que nos plantea el futuro.

En los umbrales de esta ampliación, confirmamos que la Unión Europea debería centrar su atención en aquellas tareas que son vitales para el bienestar, la seguridad y la prosperidad de sus ciudadanos.

Seguiremos proclamando y defendiendo los derechos humanos fundamentales, tanto dentro como fuera de la Unión Europea, sin olvidar la lucha contra todo tipo de discriminación por razón de sexo, raza, origen étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación sexual.

Actuaremos al unísono para fomentar el desarrollo sostenible tanto en el plano local como mundial, luchar contra la degradación del medio ambiente y garantizar una mejor calidad de vida a las generaciones futuras.

Subrayamos nuestro compromiso con una economía europea que ha de ser dinámica y basada en los conocimientos, abierta a todos, centrada en el crecimiento sostenible y el pleno empleo así como en el rechazo de la exclusión social y en la cohesión económica.

Haremos de la Unión un auténtico lugar de libertad, seguridad y justicia, y seguiremos respetando y defendiendo cada uno de estos valores fundamentales.

Respetaremos la dignidad y los derechos de los nacionales de terceros países que viven y trabajan en la UE. Los valores que respetamos no están reservados a nuestros propios ciudadanos sino que son aplicables a todos aquellos que se adhieren a las leyes de nuestros países.

En este día histórico, cuando celebramos la ampliación de nuestra Unión, reafirmamos el compromiso que contrajimos en Copenhague de “Una sola Europa”, nuestro deseo colectivo de que seguir acercándonos a este objetivo en una Unión no excluyente.

La Adhesión no es solamente un tratado entre los Estados sino un nuevo contrato entre nuestros ciudadanos. Como ciudadanos de esta nueva Unión ampliada proclamamos nuestro compromiso con los ciudadanos de los países candidatos. Estamos también comprometidos en la tarea de estrechar más aún los lazos con nuestros vecinos y tender nuevos puentes de cooperación con ellos y compartir el futuro de esta comunidad de valores con quienes están más allá de nuestros mares.

Creemos que la Unión debe desempeñar un papel de máxima importancia en el mundo. Nos esforzaremos por lograr una economía más abierta y equitativa y una sociedad de la información global auténticamente compartida, que beneficie a todos y, en particular, a las personas de las zonas menos favorecidas del planeta. Para tal fin, fomentaremos sin cesar el diálogo entre civilizaciones y contribuiremos de manera inequívoca a fortalecer las instituciones de una gobernanza mundial y a extender el alcance del Derecho internacional.

Haremos frente a nuestras responsabilidades ante al mundo. Apoyaremos la prevención de conflictos, promoveremos la justicia, ayudaremos a mantener la paz y a defender la estabilidad mundial. Estamos decididos luchar a todos los niveles contra el terrorismo mundial y a detener la producción de armas de destrucción masiva. Para ello, la Unión seguirá mejorando sus capacidades civiles y militares con el fin de reforzar la estabilidad fuera de sus fronteras y promover sus objetivos humanitarios. La Unión se compromete a apoyar a las Naciones Unidas y a sus esfuerzos por garantizar por la legitimidad internacional y la responsabilidad mundial.

Nuestro proyecto colectivo, nuestra Unión Europea, es un proyecto dinámico. La renovación constante y el aprendizaje de nuestras ricas tradiciones e historia forman parte de nuestra propia naturaleza. Esperamos con ansia las propuestas de la Convención sobre el Futuro de Europa y las nuevas reflexiones sobre las estructuras y la composición de la Unión. Nuestra futura Europa pertenece a todos sus ciudadanos, sin excepciones ni exclusiones.

Reafirmamos nuestro compromiso de defender las libertades fundamentales de las que depende la democracia. El ideal democrático debe ser la piedra angular en la que se sustente nuestra comunidad de valores, no solamente para los ciudadanos de hoy sino también para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Sólo con la participación activa de sus ciudadanos y organizaciones civiles podrá la Unión seguir acumulando fuerza y legitimidad. Al reafirmar nuestro compromiso con la democracia como el valor supremo en que se funda la Unión, reconocemos que constituye al mismo tiempo el reto más importante que hoy tenemos ante nosotros.

Nuestra Europa es la Europa de todos.